

## Educación de Adultos en América Latina Aportes para una reflexión pedagógica

Manuel GÓMEZ

*“La educación, en verdad, necesita tanto de la formación técnica, científica y profesional como de sueños y utopía” - Paulo Freire*

### I- Todos nos estamos educando

Dos fenómenos, en apariencia desvinculados, como son el crecimiento de las brechas socioeconómicas y la explosión de los avances tecnológicos, han vuelto a colocar el acento en la necesidad de propiciar y extender prácticas y experiencias de educación permanente destinadas a personas con diversidad de edades e intereses, de ambientes socio-económicos-culturales, necesitan formarse o actualizarse en cuestiones, como la finalización de la Educación Básica, el cuidado de la salud, el dominio de nuevas herramientas de trabajo o en estrategias de organización social o empresarial.

El concepto de formación continua, ocupa un lugar importante en la agenda de las estrategias educativas, tanto de sectores económico-productivos como de organismos relevantes como la UNESCO. El informe “La educación encierra un tesoro” coloca a la educación a lo largo de toda la vida como “la clave para entrar el siglo XXI”. Esta formulación general encierra desafíos relacionados con escenarios en distintos grados de desarrollo económico, social, político y tecnológico. Sin embargo, ni el nuevo milenio es una realidad universalmente unívoca, ni el paso del tiempo soluciona las desigualdades en las posibilidades de obtener los bienes necesarios para la vida digna y para el acceso a las tecnologías de avanzada.

En el caso de América Latina nos convoca a re-pensar y re-hacer la educación como instrumento para la construcción de una sociedad que supere la pobreza y la marginación social. Nuevas políticas que impulsen el desarrollo requieren expresiones educativas creativas e inclusivas que superen los moldes estrechos y colonizados que nos dejó el siglo XIX.

En nuestro campo específico, las prácticas educativas se van llevando adelante con educadores y animadores sociales que han ido encontrando en su propia experiencia, a veces intuitivamente, las respuestas que le exigen las situaciones concretas en las que se encuentran. Jerarquizar la EDJA implica fortalecer y actualizar discusiones y

construcciones teóricas que den sentido y coherencia a las acciones educativas que contribuyan al ingreso a la sociedad del conocimiento y también a la consolidación de instituciones democráticas.

Afortunadamente, en los últimos años vemos un progresivo incremento de inversión en la EDJA, expresada a través de programas específicos de ampliación de cobertura, sistemas de becas de estudio y de formación laboral, planes de asistencia social y otros esfuerzos institucionales. Para su éxito, esta política requiere estar acompañada por la consolidación de un “corpus” de conocimientos, que supere la falta de desarrollo e investigación de las últimas décadas y posibilite el éxito de los esfuerzos.

En tal sentido el presente artículo busca ofrecer algunos elementos para la discusión y formulación de una reflexión sobre la concepción y desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje entre adultos, recortando la realidad con la que trabajamos desde ámbitos institucionales formales o no formales, vinculados a los sistemas educativos, pero también a otros más cercanos a prácticas de promoción y organización comunitarias.

## **II Concepto de la educación de adultos.**

La tarea de la ciencia pedagógica es sistematizar y explicar qué ocurre en la práctica educativa, con el objetivo de poder comprender y brindar algunos principios que orienten la labor de los docentes. En ese desentrañar las situaciones y procesos a través de los cuales los adultos podemos aprender, deseamos superar la separación entre prescripciones metodológicas teóricas y la mera práctica. Adoptamos el circuito superador que nos ofrece Freire en la consecución dialéctica entre acción y reflexión. Los principios y orientaciones generales que puedan producirse tendrán el valor de la provisoriedad que actualizará y resolverá cada grupo educativo, cada ámbito. La ida y vuelta permanente y dialógica entre la formulación teórica, la práctica educativa y la reformulación de ambas.

Desde mediados del siglo anterior, diversos autores han postulado la necesidad de apartar de la educación de adultos el concepto de Pedagogía y reemplazarlo por el concepto de Andragogía, con una raíz más pertinente a nuestro sujeto. Sin duda que significa una referencia adecuada, aunque incompleta si nos quedamos en el mero nominalismo.

El concepto de Pedagogía ha superado en el tiempo las restricciones de la etapa histórica en la que surgió y se ha convertido en un término que claramente refiere a una actividad, a un campo de estudio, a metodologías específicas. Por otra parte, la experiencia de campo y algunos estudios más sistemáticos, indican que el buen educador de adultos, también lo suele ser de niños, porque lo que predomina en él es la disposición a la comunicación, al respeto al otro que aprende, a la búsqueda de la metodología y los materiales apropiados al espacio social o institucional en el que cumplen la tarea. Cabría mencionarse en este sentido el trabajo de muchas docentes del Nivel Inicial que a partir de sus intervenciones obtienen resultados relevantes en el mejoramiento de las madres y padres en la crianza, cuidado y educación de los niños. No hay compartimentos estancos.

No se trata, por tanto, de optar por una u otra raíz etimológica sino de re-pensar la educación como un proceso de apropiación crítica de la realidad en la que vivo y en la historia que construyo socialmente. La reflexión y la modificación metodológica que exige el siglo XXI excede algunas consideraciones, un tanto superficiales, acerca del reemplazo de una técnica por otra, sin ahondar en la reflexión acerca de fines, objetivos y condiciones en las que se desarrolla la tarea de quienes enseñan y aprenden, y que impactan sobre posibilidades y limitaciones de la educación continua. No hacerlo puede llevarnos a ser ingenuamente optimistas a la hora de establecer metas y pesimistas al ver los resultados.

La idea de Educación Permanente ofrece como eje central el concepto de que no hay una fecha tope, ni un único momento para el crecimiento personal. Somos seres “en situación de cambio” ; inacabados.<sup>1</sup> En consecuencia la vida requiere una recomposición de nuestros criterios, capacidades y conocimientos. “La Pedagogía moderna viene marcada por ese tránsito de la idea de formación inicial a la idea de formación continua”.<sup>2</sup> Los componentes de ese hacer continuo no son solo el que enseña y el que aprende, sino también el contexto, las fuentes de conocimiento a ser exploradas (dentro y fuera de los sistemas educativos), los sistemas de evaluación y acreditación, los

---

<sup>1</sup> “El hombre llega a ser sujeto por una reflexión crítica sobre su situación, sobre su ambiente concreto” Freire, P. en *Concientización* Ed. Búsqueda- Buenos Aires 1974-Pág. 38

<sup>2</sup> “Aprender Ser” Ed. Alianza Universidad-UNESCO – Pg. 188

requerimientos de la construcción social en medio de la creciente complejidad tecnológico que disparan las nuevas fronteras del saber y la investigación.

No solo se trata de diseñar el acceso al dominio de nuevas técnicas o instrumentos, sino de posibilitar al hombre, a la comunidad, el desarrollo de la historia en nuevas situaciones de desafío, vinculadas a la ética, a la justicia, a la dignidad del trabajo y de la vida. “Coloca a la Pedagogía ante problemas nuevos incomparablemente más complejos y más difíciles que los que debía resolver en el pasado reciente”<sup>3</sup>

En este punto, es conveniente recordar que una Teoría de la Educación se alimenta de una concepción filosófica que proponga fines, valores y objetivos, el hacia dónde ideológico; una descripción o caracterización del sujeto que aprende, un recorte de contenidos, una opción metodológica y criterios para la organización institucional. Iniciar las propuestas metodológicas y organizacionales sin el adecuado encuadre ideológico y sin considerar las necesidades de los sujetos de aprendizaje lleva a formulaciones artificiales que fracasan y pueden consolidar situaciones de marginación.

“La educación a lo largo de la vida, representa para el ser humano una construcción continua de sus conocimientos y aptitudes, de su facultad de juicio y acción. Debe permitirle tomar conciencia de sí mismo y de su entorno y desempeñar su función social en el mundo del trabajo y de la vida pública”<sup>4</sup>

En esa línea destacamos la conveniencia de recuperar el concepto de educación como “ex ducere”, el proceso por el cual se promueve y se desencadena el propio desarrollo de la persona a partir de su propia potencialidad.

En esta perspectiva, la del antiguo oficio socrático, se constituye en educador quien conduce la motivación y la búsqueda de la verdad, más allá de la transmisión de contenidos y técnicas.

Estos dos elementos, el origen socrático y la reflexión crítica sobre la praxis, son las “marcas originales” de una Teoría de la Educación de Adultos. Sin embargo, “no existe

---

<sup>3</sup> Op. Cit Pág. 219

<sup>4</sup> UNESCO- “La educación encierra un tesoro” Ed. Santillana- Unesco- Madrid 1996-Pag 115

un concepto de educación universalmente aceptado”<sup>5</sup>; por lo tanto tendremos que reflexionar sobre las particularidades del contexto histórico.

En orden a nuestra situación en Latinoamérica, no podemos dejar de mencionar el compromiso o la vinculación de la educación adultos con la transformación de la realidad de injusticia en la que nos encontramos. Con esta mirada considero oportuno destacar dos conceptos entre los muchos que nos legara Freire. El primero, la conciencia de la vinculación entre educación y política, el segundo la relevancia de que los procesos liberadores que puede impulsar la educación, partan desde la propia cultura de los destinatarios, de los marginados.

La constitución de las naciones latinoamericanas, en el marco del capitalismo y la geopolítica de la dependencia, requirió una educación que asegurara sentido de pertenencia y formación para los respectivos sistemas económicos, y estuvo marcado por la exclusión y la colonización pedagógica.<sup>6</sup> Los sistemas educativos consagraron e impusieron verdades uniformes en una lógica verticalista con predominios de intereses de clase social y de regiones geográficas. Esta conformación “bancaria” requería además ignorar la identidad cultural de los educandos, intentar reemplazarla y separar el conocimiento de la vida.<sup>7</sup>

Podríamos suponer que estas señales se han superado por el avance de la modernidad, sin embargo enfrentamos hoy un proceso neo-colonial emparentado con estos planteos, cuyos valores centrales son el fundamentalismo de la economía de mercado y la uniformación cultural.

Resulta necesario generar una opción superadora y responder desde la EDJA, en una sociedad democrática, a las necesidades diferenciadas según diversidades de

---

<sup>5</sup> Gelpi Héctor, citado en “Educación Permanente y Educación Social”- J Cabello Martínez-Aljibe-Málaga 2002

<sup>6</sup> “En las semi-colonias, que gozan de un status político independiente, decorado por la ficción jurídica, aquella colonización pedagógica se vuelve esencial...para perpetuar del dominio imperialista” J. Abelardo Ramos, citado por Jauretche, A , en “ Los profetas del odio y la yapa-“ Corregidor- Bs. As. 2002-Pág. 98

<sup>7</sup> “La cultura es también....una adquisición crítica y creadora y no una yuxtaposición de informaciones, almacenadas en la inteligencia o en la memoria y no “incorporadas” en el ser total y en la vida plena del hombre”- Freire.P Op cit. Pág. 41

orígenes y pertenencias culturales, de género, de organización social, de ruralidad o de marginalidad urbana. El desafío que se nos presenta a los educadores es diseñar e impulsar el acceso a la sociedad del conocimiento desde el respeto a las propias identidades. La EDJA en América Latina debe recoger como valores aquellos que son distintivos y dan identidad a nuestros pueblos<sup>8</sup>

Una propuesta de desarrollo autónomo de nuestros pueblos, implica revisar las relaciones de poder en la organización educativa y en la construcción del discurso y la práctica pedagógica. La perspectiva dialógica, más que una metodología recomendable para el trabajo con adultos, se constituye en el reconocimiento como valor central, de la dignidad del otro y su derecho a participar en la historia.

Muchas han sido las experiencias y aportes que ya se han realizado en esta línea. Podríamos mencionar como ejemplo el de la Educación Popular, cuyos postulados son hoy descubiertos en los países desarrollados. La EP ha mostrado ofertas alternativas que ha vinculado su acción educadora a la resistencia frente a las dictaduras de los '70, en la vuelta a las democracias de los '80 y en tiempos de crisis social en los '90. Es importante rescatar su organización des-escolarizada, la relación con las formas de organización social y su preocupación por responder a las pautas culturales de las comunidades.

### **III Algunas Cuestiones para debatir**

Esta apretada presentación de algunas cuestiones que debe considerar la Pedagogía del Adulto, nos lleva a detenernos, a reflexionar, sobre temas que nos aparecen a menudo como problemas a resolver en la actual práctica educativa. La intención de esta enumeración es ayudar a la discusión sobre futuras instancias de investigación y desarrollo, que nos den pistas certeras en un panorama que no siempre comprendemos y

---

<sup>8</sup> “Así desde la fiesta popular, pasando por la música, el baile, el fútbol, la comunicación o la religiosidad popular, hasta las nuevas experiencias de los movimientos sociales y las organizaciones populares encontramos un variado espectro de expresiones que constituyen, en un contexto de fuerte exclusión, la trama vivencial y experiencial de jóvenes y adultos de los sectores populares” A. Ameigeiras en “Las culturas populares en la sociedad argentina actual” Ministerio de Educación- Bs. As- 2008-Pág 9

que nos exige nuevas estrategias.”La indagación, la búsqueda, la investigación, forman parte de la práctica docente”<sup>9</sup>. No asumir la investigación educativa nos lleva a descansar en el pensamiento único.

### III.1 Los sujetos de la EDJA

La consideración de las necesidades que debe atender la EDJA en tanto promotora del desarrollo personal de los participantes, nos lleva a la cuestión de quien es el sujeto de la EDJA. Aparece aquí una clara diferencia entre los países centrales o desarrollados y la realidad en América Latina; entre los países que han logrado la universalización de la educación básica y nosotros que mantenemos deudas sociales con grandes sectores de la población joven y adolescente. No entraré en un abordaje, en una caracterización psicológica respecto de qué entendemos por adultez, solo resalto la complejidad de la cuestión y la vinculación de las pautas referenciales que ofrecen distintos autores, con las diferentes situaciones sociales. Conceptos como niñez y adolescencia han sido considerados con una mirada estandarizada, propia de la tradicional sociedad industrial, de predominio urbano, y no da respuesta a las problemáticas que hoy enfrentamos. Lo mismo ocurre con los supuestos indicadores de la adultez. Señalemos simplemente cómo ha influido el retraso del ingreso de los jóvenes al mercado laboral, en el mantenimiento de pautas de adolescentización o como el trabajo informal de los niños marginados influye en que se vean forzados a asumir tempranas responsabilidades para las que no están preparados.

Sí vamos a hacer una consideración acerca de los distintos grupos que hoy son asumidos como sujetos de la EDJA:

- Adolescentes en la franja etárea que podríamos ubicar entre los 14 y los 15 años, que no han finalizado su Nivel Primario, que han sido expulsados o no aceptados en el Sistema Educativo formal y que no regresarán a él, tanto por situaciones personales como por cuestiones estructurales. Podemos mencionar como ejemplo de esto la problemática de los “chicos en la calle”. Estamos ante sujetos que la Escuela tradicional no previó y para quienes, más allá de algunos ensayos que están ocurriendo, no tiene respuesta.

---

<sup>9</sup> Freire, P “ Pedagogía de la Autonomía” Ed Siglo XXI- Bs As- 2002-Pag 30

- Jóvenes en la franja 16-20 que no completaron su Nivel Primario y que oscilan entre la economía informal- precarizada y en algunos casos han practicado alguna forma de delincuencia.<sup>10</sup>
- Jóvenes mayores de 20, que no iniciaron o completaron su educación Secundaria y que tienen alguna inserción en el mercado laboral, generalmente precarizado.

En todos los casos estos jóvenes son pobres, marginados y con escasas perspectivas de crecimiento y desarrollo laboral o inclusión social. Están influidos fuertemente por consumos culturales masivos, generalmente despersonalizantes y últimamente con la incorporación de diversas formas de violencia.

Respecto de lo que podríamos llamar genéricamente “Los adultos”, habría que señalar dos grupos con necesidades específicas y diferentes. Los trabajadores y los adultos mayores.

En el caso de los primeros, la necesidad está directamente vinculada a la posibilidad de re-calificación laboral para ingresar o mantener el puesto de trabajo. Aquí debe tenerse en cuenta que los altos porcentajes de economía informal, que presenta requerimientos bien diferenciados respecto de la calificación laboral de los trabajadores incorporados en las grandes empresas.

En esta mediana edad se presentan también requerimientos nacidos de cumplir mejor responsabilidades familiares , como acompañar el crecimiento de los hijos o al desarrollo de nuevos emprendimientos económicos.

Respecto de los adultos mayores, es clara la demanda de cubrir etapas de educación formal no completadas en la niñez y la búsqueda de nuevos ámbitos de socialización. Una observación que no quisiera dejar de plantear es la referida a la incidencia, poco estudiada, de las sucesivas crisis de la edad madura en los procesos de desarrollo personal. Nuevas situaciones de vida familiar, social o laboral disparan diversidad de

---

<sup>10</sup> “Las situaciones más críticas se observan entre los jóvenes de 18 a 24 años, pertenecientes a los sectores más pobres. En el Cono Sur, la proporción de jóvenes que no culminaron el primario es tres veces más alta en los sectores más pobres , en tanto que en los países andinos esta relación supera las trece veces” Informe sobre tendencias sociales y educativas en America Latina-SITEAL 2008

intereses en la educación y es necesario relevarlas, comprenderlas y estructurar respuestas adecuadas. Luego de la crisis social de 2001, se incrementó la cantidad de adultos inscriptos en los Centros Educativos y Escuelas para Adultos de la Ciudad de Buenos Aires. En medio de las dificultades laborales y económicas, muchos adultos buscaron en el Centro un ámbito de vínculo y reconstrucción, al menos de su entorno personal.

Esta rápida descripción, basada en las edades, no agota la complejidad de una problemática cruzada por cuestiones de género, de localización urbana o rural, de mayor pobreza. Simplemente es una ventana por donde entrar al análisis más profundo y eficaz. El objetivo es poner de relieve que la Pedagogía de la Educación de Adultos debe reflexionar y proponer estrategias diferenciadas. Cada uno de estos grupos tiene un recorte específico respecto de motivaciones, intereses objetivos e historias educativas.

### III.2 Los contenidos de la EDJA

Una de las cuestiones que se presentan en la organización y desarrollo curricular de la EDJA está referida a su constitución en espejo de la educación común. Suele haber acuerdo entre los educadores (aún en el Sistema Educativo formal) sobre que las actividades de aprendizaje deben estar más cerca de la tarea autónoma, que de la mera repetición de modelos y contenidos. Lo mismo podría decirse respecto de las posibilidades de aprovechamientos de las Tic's. Sin embargo, todavía predomina un concepto enciclopedista, que vincula la certificación de Nivel Primario o Secundario, con el dominio de una cantidad de contenidos. En el párrafo anterior hacíamos mención de la diversidad de condiciones referidas a la edad de los participantes. Para el caso de los adultos sería necesario desarrollar investigaciones que orienten a los decisores curriculares, acerca de diseños que, en forma independiente de la acumulación de información y con una mirada propia de la educación permanente, avancen en el dominio de estrategias autónomas de formación, de desarrollo del juicio crítico y que además aseguren a los participantes la posibilidad de continuar estudios superiores. Sin esa premisa, se vuelve ociosa cualquier reglamentaciones que busque jerarquizar los procesos de educación continua que lleguen a prever el ingreso a la Educación Superior.

Sin perjuicio de la complejidad de la cuestión, se puede señalar la conveniencia que los ejes organizadores dejen de ser las asignaturas de contenidos y comencemos a utilizar otros modos de abordar el conocimiento, vinculados a las áreas de interés de la vida de

los adultos. Estas áreas o núcleos debieran conjugar al menos tres perspectivas: la pertinencia con las necesidades e intereses personales y sociales de los adultos; el acceso al conocimiento científico y el dominio específico de saberes del campo laboral. Esta construcción curricular es imprescindible para que la EDJA despegue de las pautas de la educación común y debería complementarse con la formación específica de los docentes.

### III.3 La organización de la educación de adultos

La búsqueda de identidad de la EDJA nos lleva también a preguntarnos sobre el marco institucional en el que se desarrolla. Sabemos que la organización institucional y espacial no es inocente o neutra. Desde mediados del siglo XX una multiplicidad de autores y documentos vienen expresándose sobre el isomorfismo de las instituciones educadoras de adultos con las de adolescente y aún niños. Vuelve a presentarse aquí la cuestión de quienes son los participantes y que expectativas acercan a los procesos de formación. Es cierto, también, que los buenos educadores buscan acercar diferencias institucionales y ensayan con creatividad, formas que ayuden a des-escolarizar la educación de adultos.

En este sentido, es conveniente rescatar y extender las buenas experiencias de la Educación Popular y la del trabajo conjunto del sistema educativo con las organizaciones sindicales de trabajadores. En el caso de Argentina ha sido exitosa la gestión de los Centros de Nivel Primario, de Nivel Secundario y de Formación Profesional entre el Estado y los Sindicatos. De todos modos, pese a los óptimos resultados obtenidos, para el “Sistema” todavía tienen carácter de institucionalidad “marginal”.

Es necesario re-plantear la relación de poder y gobierno de las instituciones y avanzar hacia instancias compartidas de decisión institucional, en las que los adultos puedan compartir el gobierno y decidir sobre su propia formación. Los derechos que los alumnos universitarios conquistaron en 1918, debería extenderse, para una mayor democratización, a los alumnos de la educación popular, capaces de decir su palabra y construir su destino.

En la línea de búsqueda de la desescolarización y el desarrollo en el campo de la educación permanente, debemos señalar la necesidad de diseñar estrategias de evaluación y acreditación de las experiencias y conocimientos adquiridos por los adultos fuera del ámbito de la educación formal o en el trabajo. En los últimos tiempos se viene

hablando del tema aunque a menudo se lo menciona con cierta superficialidad. Solo lo mencionamos para recordar su importancia y proponemos una reflexión sobre la complejidad que conlleva. Mas allá de valorar su sentido e importancia hay que poner el acento en qué para que ese reconocimiento sea socialmente válido deben construirse con una investigación de campo que atienda la multiplicidad de componentes. La experiencia piloto desarrollada durante 2002 y 2003 en la Ciudad de Buenos Aires nos confirma que es necesaria una cuidadosa construcción respecto de determinar los objetivos que se persiguen, definir quiénes serán los participantes, la formación de evaluadores y la selección de estrategias que den cuenta de los procesos cognitivos que superen la mera acumulación de conocimientos de saberes rutinarios.

De cara a un evento tan relevante como la próxima CONFINTEA en Brasil, los educadores de adultos volveremos a renovar el compromiso y la esperanza en que el nuevo milenio sea el que alumbré la justicia para América Latina, “un continente de aventura, que a los aventureros se los traga”.

## **BIBLIOGRAFIA GENERAL**

- Cabello Martínez, J “Educación Permanente y Educación Social” -Aljibe-Málaga 2002
- Freire, P. “Concientización” Búsqueda- Buenos Aires 1974
- Freire, P “Pedagogía de la Autonomía” Siglo XXI- Buenos Aires- 2002
- Jarvis, P. “Adult and continuing education: theory and practice” Routledge-New York, 1995
- Jauretche, A , “ Los profetas del odio y la yapa-“ Corregidor- Bs. As. 2002-
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología- “Las culturas populares en la sociedad argentina actual” Buenos. Aires- 2008
- Romans, M- Viladod, G – “La educaron de las Personas adultas” Paidos- Barcelona 1998
- UNESCO- “La educación encierra un tesoro” Santillana - Unesco- Madrid 1996
- UNESCO “Aprender Ser” Alianza Editorial- Madrid 1973
- SITEAL “Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina